

# SALUD A LAS AMÉRICAS\*

Por el Dr. ARÍSTIDES A. MOLL

*Secretario de la Oficina Sanitaria Panamericana*

En esta efemérides única en las Américas y que por igual celebran todos nuestros países desde el Canadá hasta la Argentina y Chile, o sea casi de polo a polo, la Oficina Sanitaria Panamericana saluda a las Américas.

## ¡SALUD A LAS AMÉRICAS!

Gloria fué de las centurias prístinas el haber establecido primero el Derecho a la Vida, y luego el Derecho a la Justicia. Se detuvo la Revolución Francesa en medio del fragor de las batallas a proclamar el Derecho a la Libertad, y ostenta el Siglo XIX como timbre de gloria el haber promulgado el derecho a la Educación. A nuestro siglo, y a nosotros los higienistas en primer lugar, nos corresponde ahora no sólo proclamar, sino afirmar cada vez con mayor vigor el Derecho a la Salud: la Salud, que es enseñanza, libertad, justicia y vida, y don y patrimonio máspreciado de los pueblos.

Por virtud de las circunstancias reviste este año más solemnidad que nunca el Día Panamericano de la Salud. En los Estados Unidos conmemóranlo hoy mismo con entusiasmo inusitado las grandes universidades a la par que las escuelas públicas y los departamentos de sanidad, revistiéndolo así de toda la fuerza y el simbolismo que debe poseer una fecha de esta naturaleza que funde en un propósito unánime las inteligencias, los espíritus, y los corazones de todo el continente, que ve en estos festejos la aurora de un nuevo y más bello día para la América y para el género humano.

La Asociación Americana de Salud Pública únese a estos actos con la creación de una Comisión Panamericana, presidida por el Dr. L. H. Dublin, la cual inicia sus tareas de aproximación y enlace, recordando que la profesión sanitaria no reconoce fronteras internacionales, pues los que a ésta se dedican entraron en sus filas impulsados por la compasión hacia el prójimo y convencidos de que pueden remediar y prevenir algunos de los males que acosan a la humanidad, que la causa es común a todos y que los que esperan compartir el futuro deben también compartir el presente. Esas metas han sido enunciadas en la siguiente:

## CARTA DE LA SALUD PARA TODAS LAS AMÉRICAS

Creemos y sostenemos que son muchos los vínculos que unen a las Américas, aparte del mero accidente de la geografía, y que entre ellos destácase el propósito que inspira por igual a los higienistas de todo el Continente.

\* Discurso pronunciado por radio el día 2 de diciembre de 1943.

Unidos como estamos en la incesante guerra contra la tiranía, nos unimos ahora nuevamente en la guerra incesante contra la enfermedad, la privación y la muerte.

Nos unimos para impedir la invasión del Hemisferio Occidental por las pestilencias que cabalgan a la grupa de los jinetes de la guerra y el hambre.

Nos unimos para desterrar eternamente de nuestros países las enfermedades que han constituido siempre el triste patrimonio de la humanidad.

Nos unimos para combatir la desnutrición, la ignorancia y toda la miseria humana.

Nos unimos en una hermandad científica de todas las Américas para luchar por ese brillante porvenir que sólo pueden disfrutar los pueblos sanos y felices.

Para hacer efectiva esta obra pro salud, quizás la más trascendental de todas las que haya abordado la familia humana en su larga carrera, precisan mucho tesón, esfuerzo y perseverancia. No incumbe la tarea a grupos o individuos dados, sino que tiene que participar en ella la fuerza conjunta, combinada e irresistible de todos, de gobernantes y gobernados por igual, de los de arriba y los de abajo, de técnicos que inicien y guíen, y de profanos que secunden y apoyen, de redentores e irredentos, sin dejar a un lado el impulso fecundo y apoyo insuperable que puede prestar la Mujer en toda empresa creadora y fructífera.

Ninguna ocasión mejor para dar voz nuevamente a estas grandes y profundas verdades que en este día ya consagrado y en el que plasman los anhelos de todo un Hemisferio. Expresemos al unísono una vez más la fe con que contemplamos nuestros pueblos el futuro, y cristalizan la unión y alteza de sus propósitos en el reinado eterno de la paz y la justicia, y agreguemos ahora: la Salud. Sublime fué la obra de los Libertadores de nuestras Repúblicas que no podían concebir al Nuevo Mundo sino independiente, mas todavía nos aguarda otra tarea no menos trascendental y fecunda, labor también de ennoblecimiento y regeneración: rescatar a nuestras masas de la Enfermedad que las oprime y deprime, cuando no socava y acaba.

Reiteremos, pues, vez tras vez estas cosas, que no por sencillas y sabidas deben dejar de repetirse y recalcar en cuanta ocasión se presente, hasta que la semilla esparcida se convierta primero en árbol y luego en selva que a todos cobije.

En la cruzada altruísta y constante hasta el triunfo definitivo ¡guerra sin tregua a todos los enemigos, tanto visibles como invisibles, de la Salud! A la mosca, al mosquito, a la rata, al verme, y al microbio; al agua impura, a la leche malsana, al alimento incompleto o averiado, a la morada insalubre, sin descuidar esas nubes oscuras que en su denso ropaje permiten a tales adversarios unirse y multiplicarse y atacarnos: Miseria e Ignorancia. Recordemos a cada paso que la Salud, cierto es, de venta se halla, mas tiene su precio, y hay que obtenerla por conducto de los que conocen el artículo real, es decir, la Medicina Científica y

la Sanidad. Ardua es la tarea y el camino duro, mas no hay que cejar ni desfallecer hasta alcanzar la meta. Por encima de los vaivencos de la política, de las cadenas de la tradición, de los apasionamientos del momento, de la turba que clama, del demagogo que extravía, del torpe que desconoce, del egoísta que se opone, del ignaro que resiste, por encima de todo, Salud ahora y mañana para todos: para el rico y el pobre, para el humilde, el desamparado, el que la tiene y el que la busca o la necesita, para todos los grupos de nuestras democracias, y sobre todo para la madre y el niño, en cuyas tiernas manos reposan los destinos de la nación y de la raza!

Conmemoremos con toda reverencia a los héroes cuyas proezas en todas las épocas han distinguido a la lucha contra la enfermedad, y de que nuestro Continente puede enorgullecerse con toda razón: Barros-Borgoño, Cruz, Espejo, Finlay, Flores, García Medina, Gorgas, Gorman, Licéaga, Unanue, Vargas, y tantos y tantos más. Mas no nos contentemos con mero recuerdo. A nuestra generación le corresponde igualmente aportar su grano de arena al noble monumento. Debemos afianzar y extender las conquistas del pasado para que abarquen el presente y preparen el porvenir.

Salud para las Américas, bendito lema ese, mas Salud también para la Humanidad entera. Cruzen los mares y los aires nuestras voces y nuestros votos, pues América, modelo y faro para el género humano, y en este día y en todos los días debe ofrecer ideales y esperanza a todo el planeta.

¡Salud pues, y hasta siempre! Aunque lejos nos halleemos, en espíritu unidos estamos todos, como lo están cuantos en la Sanidad y el bienestar humano se interesan y por esta causa generosa laboran en la América y en el Mundo.

---

**Hepatitis infecciosa.**—Sir Weldon Dalrymple-Champneys (*Proc. Roy. Soc. Med.*, 165, fbro. 1944) estudia un brote epidémico de hepatitis infecciosa en Leicestershire, Inglaterra, en que se registraron 1,062 casos. De éstos se observaron de eno. a agto. 1943, representando 80% del total en ese periodo. Se observaron dos tipos de brote: uno en que los casos se presentan en un intervalo corto y otro, el más común, en que los casos se reparten en un periodo de tiempo más largo. La mayoría se presentó en niños de 5 a 10 años, con una incidencia estacional típica. La infección se produce por contacto personal directo, posiblemente por medio de gotillas. El período de incubación fué de un promedio de 4 semanas. La infectividad llega a su máximo en la última semana antes de aparecer la ictericia, pero desaparece en ese estado. No existen pruebas de que la infección pueda transmitirse por medio de la leche, el agua, los alimentos o la suciedad. En el curso de la epidemia se observaron cuatro ataques secundarios y dos recaídas. Los ataques de hepatitis infecciosa pueden degenerar con frecuencia en diabetes, glucosuria intermitente o pancreatitis. Se registraron tres muertes y los intentos de aislar el agente etiológico no dieron resultado alguno.